

Noticias de PORTUGAL

Por Joaquim Durao (Campeón de Portugal)

DURAO MANTIENE EL TITULO DE CAMPEON DE PORTUGAL

Constituyó un gran éxito de organización el XIV Campeonato de Portugal de Ajedrez. Aunque solamente jugasen dos tableros, la Federación encontró un medio de interesar al público numeroso que todas las noches (del 3 al 12 de noviembre) ha concurrido a los magníficos salones del Ateneo Comercial de Lisboa. En un salón jugaban los dos tableros, y en otro, contiguo, las partidas se reproducían en tableros murales, al mismo tiempo que se efectuaban simultáneas permanentes, conducidas por fuertes jugadores, no participantes en el Campeonato, claro. Han actuado Daniel de Oliveira, João de Moura, Silverio Pereira, Carlos Pires, Vasco Santos, Nunes dos Santos, Masoni da Costa y A. Araujo Pereira. Así el público podía seguir las partidas y, a su vez, luchar contra un jugador conocido.

Desde el punto de vista deportivo, el torneo resultó también interesante, aunque su nivel técnico haya sido modesto. Durao y Vinagre desde el comienzo se destacaron, dando a los otros una lucha muy encendida. João Mario Ribeiro se presentó bastante desentrenado, pero podría haber hecho un buen papel, ya que las tres partidas que perdió estuvieron casi hasta el final siempre equilibradas. A. A. Rocha y Alvaro Machado, campeón de Oporto, denunciaron una experiencia menos sólida que los otros competidores. Por mi parte estoy satisfecho con mi juego, pues nunca estuve con desventaja comprometedora en las ocho partidas. Sigue el cuadro de clasificación y partidas.

NOMBRES	1	2	3	4	5	Ptos.
1 J. Durao . . .	◆	1½	½1	1½	1 1	6½
2 J. Vinagre . . .	0½	◆	1 0	1½	1 1	5
3 J. M. Ribeiro .	½0	0 1	◆	0 1	1½	4
4 A. A. Rocha .	0½	0½	1 0	◆	0 1	3
5 A. Machado .	0 0	0 0½	1 0	◆		1½

Lisboa, 1956

GIUOCO PIANO

Blancas : A. MACHADO.

Negras : VINAGRE.

1. e4, e5; 2. Cf3, Cc6; 3. Ac4, Ac5; 4. Cc3, Cf6; 5. O—O, d6; 6. a3, ...

Mejor serían 6. h3 ó 6. d3, no permitiendo la clavada o entonces siguiendo

un plan semejante al del negro, a base de la clavada del Cf6.

6. ... Ag4; 7. h3, Ah5; 8. d3, Cd4; 9. g4, C×g4!; 10. C×d4, Dh4!; 11. A×f7+, ...

Ya no hay salvación. Todavía la línea más optimista sería 11. h×g4, A×g4; 12. Cf5, Dh3; 13. d4, A×d1; 14. T×d1, e×d4; 15. C×d4, y el negro ganará también fácilmente.

11. ... R×f7; 12. h×g4, A×g4; 13. Cf3. Dg3+, y el blanco abandonó.

Lisboa, 1956

APERTURA RUY LOPEZ

Blancas : DURAO.

Negras : J. M. RIBEIRO.

1. e4, e5; 2. Cf3, Cc6; 3. Ab5,

a6; 4. Aa4, Cf6; 5. O—O, b5; 6. Ab3, Ae7; 7. Tel, d6; 8. c3, Ag4; 9. d3, O—O; 10. Cbd2, d5; 11. h3, Ah5; 12. e×d5, C×d5; 13. Cfl, Dd6.

La partida siguió caminos pocos usuales, pero no inéditos, pues ya en 1904, en Cambridge-Springs, en el encuentro Schowalter-Janowsky, se había producido la posición. Todavía este último jugador prefirió continuar con 13. ..., Cf6; 14. Cg3, Ag6; 15. C×e5, C×e5; 16. T×e5, Ad6; 17. Te3, c5; 18. Tf3, Dc7; 19. Ae3, Tad8; 20. d4, Ae5; 21. Tac1, Ce4; 22. De1. y el blanco tiene un peón de más.

14. Cg3, Ag6; 15. d4, e×d4; 16. C×d4, C×d4; 17. A×d5, Ce2!; 18. A×a8 C×e1; 19. D×e1, T×a8; 20. Af4, D×f4; 21. D×e7, Dd2; 22. D×c7, D×b2; 23. Td1, h5; 24. Dc6?, ...,

Las blancas podrían ahora ganar un peón, pero recelaron, sin fundamento, la entrada de la torre en la séptima u octava línea, después de forzar Cfl con h4. Sería así: 24. Db7, Te8; 25. D×a6, D×c3; 26. D×b5, Te1+; 27. T×e1, D×e1+; 28. Df1, Db4 (esta es una de las mejores variantes para las negras, que debe conducir a tablas); peor sería 25. ..., h4; 26. Cfl, Te2?, a causa de Td8+, seguido de Dc8, con ataque ganador.

24. ..., Tb8; 25. Dc7, Te8; 26. Dc6, Tb8; 27. D×a6, D×c3; 28. Dd6, Te8; 29. Cfl, b4; 30. Ce3, b3; 31. a×b3, D×b3; 32. Dd7, De6; Tablas.

Lisboa, 1956

APERTURA RUY LOPEZ

Blancas: A. A. ROCHA.

Negras: DURAO.

1. e4, e5; 2. Cf3, Cc6; 3. Ab5, a6; 4. Aa4, Cf6; 5. O—O, b5; 6. Ab3, Ae7; 7. Tel, O—O; 8. c3, d6; 9. h3, Ca5; 10. d4, ...,

Dejando el «espíritu» de la apertura española (el alfil diurno) al alcance del C, facilitando la tarea del negro.

10. ..., C×b3; 11. D×b3, Cd7; 12. Ae3, c5!; 13. d×c5, d×c5; 14. Dd5?, Dc7!

Con la ilusión de ganar un P. las blancas van a agravar su posición, al perderse tres tiempos con la D. Claro

que si 15. D×a8?, Cb6.

15. Dd1, Ab7; 16. Dc2, ...,

16. Cbd2 era también mejor.

16. ..., f5!; 17. e×f5, A×f3; 18. g×f3, Tf7; 19. Cd2, Taf8; 20. Rf1, T×f5; 21. Re2, c4; 22. Tg1, Ce5; 23. Ah6, T5f7; 24. Tg4, Dc6; 25. Ae3, T×f3!; 26. Tag1, ...,

Aceptar el sacrificio pierde pronto: 26. C×f3, D×f3+; 27. Rf1, D×e3 ó 27. Re1, Dh1+ ó 27. Rd2, Td8+. Si se cambia primero en c5 tampoco se podrá aceptar el sacrificio después: 26. A×c5, A×c5; 27. C×f3, D×f3+; 28. Rf1, D×h3+; 29. Tg2, e4!, seguido de e2, con victoria rápida.

26. ..., T3f7; 27. h4, Cd3; 28. h5, Ac5; 29. A×c5, D×c5; 30. Ce4, T×f2+; 31. Rd1, T f1+; 32. T×f1+, T×f1+; 33. Rd2, Tf2+; 34. Rd1, Dc3. Las blancas rinden.

Lisboa, 1956

APERTURA RETI

Blancas: VINAGRE.

Negras: J. M. RIBEIRO.

1. Cf3, d5; 2. g3, c5; 3. Ag2, Cc6; 4. O—O, e5; 5. d3, Cf6; 6. Cbd2, Ae7; 7. e4, O—O; 8. h3, d×e4; 9. d×e4, Dc7; 10. c3, Td8; 11. De2, b6; 12. Ch4, a5; 13. Ce4, Aa6; 14. Ag5, a4; 15. Cf5, Ca5; 16. Cfe3, h6; 17. A×f6, A×f6; 18. h4, Dd7; 19. Tfd1, De6; 20. Afl, Tac8; 21. Tab1, C×c4.

Siguiendo un raciocinio errado. La ganancia del Pa2 va a ser fatal, por dejar la D muy apartada del juego.

22. C×c4, b5; 23. Ce3, T×d1; 24. T×d1, D×a2?; 25. Td6, Ab7;

26. Dg4, h5; 27. D×h5, Db1; 28. T×f6!, g×f6; 29. Dg4+, Rf8; 30. Cf5, Td8.

Cualquier otra no salva la partida, pues el blanco recupera la calidad y gana todos los peones negros del flanco de rey.

31. Dg7+, Re8; 32. D×f6, Rd7; 33. Dd6+, rinden las negras.

Lisboa, 1956

DEFENSA SICILIANA

Blancas: J. M. RIBEIRO.

Negras: VINAGRE.

1. e4, c5; 2. Cf3, d6; 3. d4, c×d4; 4. C×d4, Cf6; 5. Ce3, a6; 6. Ag5, e6; 7. Dd2, ...,

Un sistema reciente, lanzado por los maestros soviéticos, es 7. f4, Ae7; 8. Df3, muy utilizado en el Torneo de Gotemburgo, 1955.

7. ..., Ae7; 8. Ae2, Dc7; 9. O—O—O, O—O; 10. f4, h6; 11. e4!, Cbd7.

No se puede jugar 11. ..., h×g5?: 12. h×g5, Ce8; 13. De3, e5; 14. Dg3!, seguido de Dh2!, sin defensa. Las variantes derivadas de otras retiradas

del Cf6 son también fáciles de analizar.

12. g4, b5; 13. Af3, Ab7; 14. A×f6, C×f6; 15. e5, d×e5; 16. f×e5, Ch7; 17. A×b7, D×b7; 18. De3, b4.

Lo mejor es 18. ..., Cg5!, y si 19. Rb1, b4!; 20. h×g5, b×c3; 21. D×c3, A×g5; 22. Cf3, Ae7; 23. g5, Tfc8, con «chances» iguales.

19. Ce4, Dd5?; 20. Cf5, Db7; 21. C×e7+, D×e7; 22. g5, h5; 23. Cf6+!, C×f6; 24. g×f6, Da7; 25. Dg5, y el negro abandona.

LOS VENCEDORES DE LOS

14 CAMPEONATOS

- I. 1911.—Dr. Antonio Maria Pires.
- II. 1926.—Dr. Mario Machado.
- III. 1940.—Joao de Moura.
- IV. 1942.—Carlos Pires.
- V. 1944.—Carlos Pires.
- VI. 1946.—Dr. Mario Machado.
- VII. 1947.—Leonel Pias.
- VIII. 1948.—Dr. Mario Machado.
- VIII. 1948.—Dr. Mario Machado.
- IX. 1951.—Joao de Moura.
- X. 1952.—Joao de Moura.
- XI. 1953.—Daniel de Oliveira.
- XII. 1954.—Joao Mario Ribeiro.
- XIII. 1955.—Joaquim Durao.
- XIV. 1956.—Joaquim Durao.

MASONI DA COSTA GANA EL TORNEO «XEQUE MATE»

Poco antes de cesar en su publicación, la revista portuguesa de Ajedrez «Xeque Mate» organizó tres torneos de fuerza variable entre sus lectores de Lisboa. En el principal lucharon varios jugadores consagrados con otros que se han revelado últimamente. La victoria fué mercedamente alcanzada por Masoni da Costa, maestro veterano, que cuando empezó a destacarse aún joven, una grave enfermedad le obligó a retirarse por varios años. Sigue la puntuación:

Cl.	Nombres	V T D Pts.
1	Masoni da Costa	7 0 0 7
2	Pinheiro Feio	5 0 2 5
3	Jorge Garrana	3 3 1 4 1/2
4	Vidigal Salgueiro	2 2 3 3
5	Dagoberto Cardoso ...	2 2 3 3
6	Eurico Cardoso ...	2 1 4 2 1 2
7	Hans Kulenkampff ...	1 2 4 2
8	Adelino Fonseca	1 0 7 1

Los otros dos Torneos tuvieron los siguientes primeros clasificados: I.—1.º Carlos Morais, 2.º Manuel Andradre, 3.º Enes Baptista, 4.º Leonel Pinto; II.—1.º Torrao de Sá, 2.º José Proença, Dr. Rui Perdigao y Rogerio Nunes.

EL PROBLEMA NUMERO UNO DEL AJEDREZ LUSO: LOS REGLAMENTOS

Quien, como nosotros, siguió muy de cerca la vida ajedrecista portuguesa en estos últimos diez años, fácilmente señalará el progreso verificado en varios aspectos. El más importante, porque de la cantidad saldrá la calidad, es el extraordinario aumento del número de practicantes. Hoy se ve todas las tardes, en cualquier café de Lisboa, varios tableros en juego, ocupados por caras nuevas. También con la acción de la Organización Nacional Mocidade Portuguesa (semejante al Frente de Juventudes español), el joven estudiante es enseñado a maniobrar los trebejos en su colegio. La Mocidade Portuguesa tiene hoy Centros de Enseñanza de Ajedrez, orientados por técnicos competentes, en Lisboa, Oporto, Setúbal y Aveiro, esperándose la creación de nuevos en otras localidades. Se organizan torneos individuales y por equipos, simultáneas, sesiones de propaganda del juego y otras iniciativas que mucho interés despiertan entre los muchachos.

Desde el punto de vista técnico, si no se progresó (que hay muchos defensores de esta opinión), tampoco hubo retraso. Creo que los mejores de hoy no son inferiores a los de entonces; lo que quizá sí pasó fué un gran progreso técnico del ajedrez practicado en el extranjero, que no ha sido acompañado por nosotros—ahí se encuentra la razón de la dificultad experimentada en torneos con extranjeros—. Aún hay, así como para España, motivos geográficos que no facilitan mucho la existencia de invitaciones para los fuertes torneos internacionales que anualmente y en gran profusión se disputan en Europa Central. El desplazamiento de un jugador de Portugal o España cuesta algo caro a los organizadores, que, lógicamente, prefieren invitar a los de las naciones cercanas. Nosotros, en este aspecto internacional, debemos bastante a España, ya que en casi todos los últimos torneos internacionales estuvo presente una representación lusitana, amabilidad que desgraciadamente no ha tenido mucha retribución de nuestra parte por la falta de organizaciones congéneres. Todavía, siempre que algo de internacional se hizo en Portugal, nuestros hermanos españoles estuvieron presentes.

Pero estamos alejándonos un poco del asunto de esta crónica: el principal problema interno del Ajedrez lusitano: los reglamentos de la Federación. Desde hace mucho que quien se interesa un poco por el Ajedrez luso sabe que uno de los motivos que más ha dificultado la difusión de nuestro deporte es el hecho de que los reglamentos se encontrasen demasiado desactualizados. Fueron hechos para atender a las necesidades de una época muy ultrapasada, una época en que sólo había ajedrez organizado en Lisboa y Oporto, cuando hoy lo hay en muchas más localidades. Cuando algo está mal, todo el mundo lo nota y lo proclama; quien quiera sanar el mal tampoco falta, unos de una manera, otros de otra. Es lo que se tiene pasado en estos últimos tres años en que mucho se ha criticado y en que aparecieron varios planes de renovación. Se hicieron varias reuniones con los que más saben de «política interna de ajedrez» (los Consejos Técnicos de la Federación Portuguesa) y ahora, finalmente, va a aparecer la nueva ley que guiará los destinos del juego, desarrollada sobre un plan general de Rui Pedrosa Franco, ex-secretario de la Federación. En uno de los números próximos espero exponer, a trazos generales, la nueva organización oficial portuguesa.